¿Cómo sé si soy salvo?

Cómo saber si se es salvo

Para saber si se es salvo, es necesario seguir los pasos que enseña la Biblia. Estos incluyen arrepentirse de los pecados, pedir perdón, aceptar a Cristo como Señor y Salvador, y tener un anhelo de una nueva vida. La nueva vida será guiada por el Espíritu Santo.

El papel del Espíritu Santo en la vida del creyente

El Espíritu Santo pone un sello en el corazón de los creyentes. Este sello los guía hacia la verdad, enseñándoles todas las cosas y redarguyéndolos de pecado, justicia y juicio. Además, el Espíritu Santo dota a los creyentes de herramientas necesarias, como dones, para el gobierno de la iglesia y los ministerios.

Relación y crecimiento con el Espíritu Santo

La relación con el Espíritu Santo es un proceso de aprendizaje y crecimiento. Durante este proceso, se cambian cosas que antes parecían correctas. Es el Espíritu Santo quien da la seguridad de que se es salvo, sin depender de las obras que se hagan.

La salvación no depende de las

obras

La salvación no se logra por ser una buena persona o por hacer buenas obras. La salvación se obtiene por la sangre de Cristo, que lava los pecados. El Espíritu Santo confirma en el corazón de los creyentes que son salvos. Esta seguridad no depende de ellos, sino del sello del Espíritu Santo en su corazón.

La muerte de Cristo y la transformación del creyente

La Biblia enseña que la salvación se logra por la muerte de Cristo por nosotros. Los creyentes no son merecedores de esta salvación. Al arrepentirse y querer cambiar de vida, el Espíritu Santo asegura que la sangre de Jesucristo hará el cambio en sus vidas.

Seguridad de la salvación frente a errores y tentaciones

La seguridad de la salvación se mantiene a pesar de los errores y pecados. La salvación no depende de las obras o los logros personales. Es el Espíritu Santo, con su sello en el corazón de los creyentes, quien garantiza la salvación. Esto permite resistir las tentaciones del enemigo que busca engañarlos.